



NOTAS DEL SERMÓN

De **En Contacto** con el Dr. Charles Stanley

NUESTRA ESFERA DE INFLUENCIA

PASAJE CLAVE: Mateo 5.13-16 | LECTURAS DE APOYO: Hechos 7.54-60; 9.5

► INTRODUCCIÓN

¿Cuál es el propósito de su vida?

En Mateo 5.13-16 el Señor nos dice: “Vosotros sois la sal de la tierra... Vosotros sois la luz del mundo; una ciudad asentada sobre un monte no se puede esconder... Así alumbré vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos”. Como creyentes en Cristo, Dios nos ha instruido a vivir de tal manera que tengamos un impacto con un propósito duradero y positivo en la vida de quienes nos rodean.

Sin embargo, quizás se ha dado cuenta de que muchos viven reclusos, interesados solo en satisfacer sus propias necesidades, apetitos y deseos. Aunque día a día se relacionan con muchos, no tienen interés alguno en influenciarlos o impactarlos para bien. Eso no es lo que nuestro Padre celestial desea que hagamos. En el pasaje mencionado, Jesucristo no sugiere que pudiéramos ser sal y luz, Él nos dice que somos sal y luz del mundo. Y así como la sal se usa para sazonar y cambiar aquello que toca, y la luz se usa para disipar las tinieblas, el Señor nos ordena que demos “sabor” y que “alumbremos” la vida de quienes viven a nuestro alrededor, por medio de nuestras acciones y de las palabras que expresemos, para guiarlos a nuestro Padre celestial.

► DESARROLLO DEL SERMÓN

Cuando vivimos para Cristo, podemos influenciar a las personas de manera intencional o de manera pasiva.

- **Cuando nos proponemos influenciar a otros, lo hacemos con intención.** Cuando decidimos enseñar a otros,

por medio del ejemplo de nuestra vida, para que ciertos principios los cambien para bien, es lo que se conoce como impacto intencional. Ya sea para ayudarlos a comprender las verdades bíblicas, a madurar en su relación personal con Cristo o a vivir en obediencia a Dios, es una acción planificada.

- **Cuando influenciamos de manera pasiva expresamos inactividad e indiferencia.** Si vivimos sin planificar hacia donde nos dirigimos o sin pensar en cómo nuestras acciones afectan a otros, es porque tenemos un impacto pasivo. Solo nos interesa satisfacer nuestros propios deseos, sin importar lo que piensen otros, o la manera en la que afectamos sus vidas con nuestras decisiones. Es probable que algunos usen ese ejemplo pasivo que damos como excusa para vivir de la misma manera.

¿Dónde comienza nuestra influencia con propósito?

- **En el hogar.** Una de las cosas más importantes que podemos hacer es vivir en nuestro hogar de tal manera que le agrade a Dios. A medida que cultivamos y maduramos en nuestra relación personal con el Señor, nos convertimos en un ejemplo palpable de la fidelidad, amor y provisión de Dios para nuestros familiares. Y los tesoros espirituales que dejamos con cada miembro de nuestro hogar tendrán un impacto eterno e inmensurable, el cual será beneficioso para ellos y de agrado para el Señor Jesucristo.
- **En el trabajo.** Por medio de nuestras conversaciones, conducta y ejemplo, reflejamos al Señor que vive en nosotros. Cuando vivimos con propósito, podemos ser luz en nuestro centro laboral con el amor de Jesucristo, de tal manera que otros lo ven vivir por medio nuestro.

■ **Con nuestras amistades.** Las amistades enriquecen nuestra vida y nos ayudan a navegar los altibajos que enfrentamos cada día. Si optamos por vivir cimentados en Cristo, enfocados en obedecer su llamado y decididos a seguir sus instrucciones y mandamientos, Dios usará nuestra influencia para tener un impacto profundo en la vida de nuestros amigos.

¿Cuáles medios podemos usar para impactar e influenciar a otros para Cristo?

■ **Por medio de la oración.** Orar por los demás es una de las maneras más sencillas y a la vez más importantes en la que podemos influenciarlos para Cristo. La oración puede tocar el corazón de cualquier persona, en cualquier tiempo y en cualquier lugar del mundo. Cuando intercedemos por otros, Dios usa nuestra influencia para causar un efecto que puede llegar hasta lo último de la Tierra.

■ **Por medio de nuestras palabras para animar a otros.** Cuando compartimos lo que el Señor hace en nuestra vida, animamos a otros de una manera que ni siquiera podemos imaginar. Dios puede usar su testimonio y su mensaje de exhortación para cambiar la vida de alguien que quizás no sabíamos que necesitaba una palabra edificante.

■ **Por medio de la comunión de la iglesia.** Cuando tenemos compañerismo y ministramos a nuestros hermanos en la fe, y cuando ministramos más allá de nuestras iglesias, nuestro testimonio tiene un alcance que va más allá de las paredes del templo. ¿Qué tan lejos llega nuestro testimonio? Nunca podremos conocer todo lo que Jesucristo hará si somos fieles al ofrendar para su iglesia.

■ **Por medio de las habilidades, talentos y dones que el Señor nos ha dado.** Dios nos ha concedido a cada uno habilidades, talentos, dones y oportunidades para influenciar al mundo para su reino. Mientras más nos da, más responsabilidad tenemos de usarlos para su gloria. Su deseo es que nuestro círculo de influencia continúe creciendo, para que más personas conozcan a Cristo.

Pensamientos finales

Somos la sal de la Tierra; somos la luz del mundo. Dios nos ha dado la oportunidad y nos ha ordenado a influenciar al mundo para su gloria. Así como cuando lanzamos una piedra en un lago las ondas en el agua se extienden en círculos más allá de lo que podemos ver, así el Señor desea que el impacto y la influencia de nuestra vida se extiendan de tal manera que lleguen a cada rincón del mundo, para el engrandecimiento de su reino. Es el deseo de nuestro Padre celestial, que nuestro círculo de influencia tenga mucho alcance y lleve mucho fruto en la vida de nuestros familiares, amigos, compañeros de trabajo, vecinos, hermanos en la fe y en la de todos aquellos que nos rodean.

¿Está usted listo para que Dios le permita ser sal y luz del mundo? ¿Dejará que el alcance de su testimonio vaya más allá de lo que jamás se hubiera imaginado? De ser así, nunca subestime la influencia que puede tener al vivir para la gloria de Dios. Vea cada día como una oportunidad para permitir que Jesucristo viva por medio de usted. Al permitir que la luz de Cristo brille por medio de usted, quienes le rodean desearán conocer la fuente de su fortaleza, la luz de su vida y el origen del gozo que expresa cada día.

► REFLEXIÓN

- ¿De qué manera puede describir la fortaleza de su sal y el brillo de su luz?
- ¿Existe algo en su vida que esté impidiendo que su sal sea pura? ¿Existe algo que impide que su luz sea brillante? De ser así, ¿qué pasos debe dar para que ocurra un cambio?
- ¿Vive usted de manera intencional para Cristo? Si no es así, ¿qué debe hacer hoy para que pueda tener una influencia con propósito e intencional en la vida de los que le rodean?

Para adquirir una copia de este mensaje en CD o DVD, visite encontacto.org/libreria o llame al **1-800-303-0033**.
Para descargar más Notas del Sermón, visite encontacto.org/notas.